



Debod

Don Víctor: Entonces, don Hugo, van y me dicen los nietos: "Abuelo, ¿tú sabes lo que dicen esos jeroglíficos?"

Don Hugo: Qué interés el de sus nietos... los míos no hacían más que meterse por esos corredores bajos y enredar...

Don Víctor: El caso es que, por hacer la gracia, elevé los brazos y empecé a canturrear con la voz

del bajo Sarastro: "¡Oh Osiris e Isis...!"

Don Hugo: Lo que no se le ocurra a usted, don Víctor...

Don Víctor: Pero escuche lo mejor... entonces se levanta el municipal de su silla y me suelta: "¡Respeto!, ¡Que es un templo!"

Don Hugo: Baje usted los brazos, hombre de Dios, que nos está mirando mal el guardia...